



# BOLETÍN OFICIAL

DEL

## OBISPADO DE MENORCA

NOS LIC.<sup>DO</sup> D. JUAN TORRES Y RIBAS,  
por la gracia de Dios y de la Santa Sede  
Apostólica, Obispo de Menorca, Protonotario  
Apostólico *ad instar* de Su Santidad, Pre-  
dicador de S. M., etc., etc.

Al venerable é. Ilustrísimo Cabildo, á los respetables Párrocos y de-  
más individuos del Clero, á las amadas Comunidades religiosas y  
amados Fieles todos de la Diócesis: Salud y paz en Nuestro Señor  
Jesucristo.

*Sapientia operatur omnia:*

La divina Sabiduría creadora de todas las cosas.—*Sap. VIII.—v. 5*

*Effudit illarum super omnia opera sua:*

Y derramóla sobre todas sus obras.—*Ecclj.—I.—v. 10.*

**I**NFLUENCIAS de materialistas sistemas, con insis-  
tencia sostenidos, y por los humanos sentidos  
con eficacia apoyados, han llevado y deposita-  
do gérmenes de la dañada planta, hasta en terrenos que

se han mostrado refractarios á su aclimatación. Pero reciben y dejan fructificar elementos de aquella planta desprendidos. No se hará profesión de materialismo, pero se aceptará, como cosa de preferente interés, una de sus formas, de sus derivaciones: lo que es práctico, lo que á la material vida afecta, dejando relegado á último término, y con frecuencia del todo olvidado, lo que á la vida del espíritu atañe y se necesita, y esto no sólo para la consecución de los fines señalados á la humana criatura, sino hasta para su mayor dignificación y para el material interés también.

El sano cultivo del espíritu pone contacto con la Sabiduría que está en Dios, de la que hace Dios participar á las humanas inteligencias. Y esta humana intelectualidad recibida y bañada de aquella infinita sabiduría tiene en sus aplicaciones, una infinitamente superior, infinitamente más útil, que la que preferentemente va á los asuntos que vienen llamando prácticos. Y esto por doble razón: porque la aplicación á los estudios prácticos recibe auxilios de la intelectualidad debidamente cultivada, y porque ésta posee ella sola los resortes y recursos que para el orden de vida necesitan, así el individuo, como la sociedad, ó sea la comunidad de los hombres, para quienes aquellos prácticos estudios se hacen. Ésta eleva los espíritus á la contemplación de la belleza en todo orden de cosas, de lo que del hombre es digno, de lo que es justo, de lo que hace amables. Y el espíritu elevado á la contemplación de las conocidas virtudes, de las nobles cualidades, las ama, y, amándolas, desea poseerlas y conservarlas, participar de toda aquella perfección y belleza. La impresión que se recibe sabcreando pasajes de los grandes poemas, por ejemplo, es la de la elevación del espíritu hácia lo sublime, á lo que engrandece y ennoblece: y en esta elevación ó contemplación,

cierto que se siente un como anhelo de que irradie y se reciba algún destello, al ménos, de aquella maravillosa sublimidad, de que dotados son vistos aquellos géneos creadores, que parecen revestidos de una potencialidad de entendimiento como de más que humana. Siente en sí el que de tal manera contempla, que es de naturaleza superior á todo cuanto le rodea, y acaso, sin acabar de darse cuenta, lo que declaraba San Pablo a los del Areópago: que «es del linaje de Dios»: *genus illius sumus*, (1) y lo que ántes había dicho el Sabio: que el hombre que sabe conocer su alto origen, «tiene familiaridad con Dios»: *contubernium habens Dei*. (2) En esta elevada dignidad nota como un alejamiento, una abstracción de la parte de animalidad que hay en el hombre, y se siente más libre, para no dejarse aprisionar de la materia, barro que desfigura y entorpece para mantenerse en la elevación adonde alcarza y lleva la sabiduría, el bien cultivado espíritu. Porque la materia, que es el cuerpo, oprime y deprime el espíritu, y lo embotan terrenas ligaduras. «El cuerpo corruptible», dice el Sabio, oprime y deprime el espíritu, que tiene necesidad de pensar y meditar en tantas cosas de toda necesidad.» (3) También decía el poeta latino: «cuanto entorpecen y retardan los miembros destinados á morir, los movimientos del noble espíritu.» (4) Así San Pablo gime bajo el peso de su cuerpo, del que no pide verse despojado, sino revestido, de manera que la vida inmortal absorba lo que hay de mortalidad en nosotros. (5) Y por eso, el excesivo culti-

---

(1) *Act. XVII—28.* — (2) *Sap. VIII—3.*

(3) *Corpus autem quod corrompitur, aggravat animam, et terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.—Sap. IX—15.*

(4) *Quantum non noxia corpora tardant terrenique hebetant artus, moribundaque membra.—Æneid. VI.*

(5) *... ingemiscimus gravati; eo quod nolumus expoliari, sed supervestiri ut absorbeatur quod mortale est a vita.—2 Cor. V—4.*

vo de lo que se dice práctico, se dice útil, cortando las alas del espíritu, dejándolo aprisionado en aquellas ligaduras, oprimiéndolo con aquel material peso, deforma al ser racional, que, mirando preferentemente, muchos exclusivamente, á lo terreno, á lo que dicen útil, se despoja en parte ó en todo, de aquella fuerza que lo eleva á la contemplación de lo bello, de lo que es digno, racional y justo, de lo que es y hace amables, cosas tan necesarias para la humana confraternidad. Estima en poco ó en nada aquel derecho de ser lo que declara San Pablo, del linaje de Dios, y de tener, según el Sabio, familiaridad con Dios. Y son estos elevados sentimientos los que pueden, únicamente ellos, formar el ambiente, crear la atmósfera, diríamos, en la que ha de respirar y vivir la humana sociedad, aparte el supremo bien que alcanzar necesita el individuo. Jamás el predominio de los intereses materiales ha traído el bien á los pueblos, el bien de la bien ordenada justicia y de la paz, supremo bien sobre la tierra. No son, ni han sido nunca, ni podrán ser los intereses materiales, elementos de cohesión, vínculos de unión de las partes que componen el cuerpo social; antes bien lo son de disolución. El lugar que habían de ocupar el amor, la abnegación de unos en favor de otros, recíprocamente de todos, según aquella magnífica idealidad de San Pablo, de que todos somos miembros de un mismo cuerpo, precisados, obligados al mútuo auxilio y apoyo, si ese cuerpo no ha de parar en disolución, (1) ese lugar, decimos, han de venir á ocuparlo, por natural camino, las disensiones, los odios, y toda violencia que han de trastornar, abatir y llevar á caminos de muerte á aquel cuerpo. Ejemplo tenemos ofrecido. La excesiva estimación de temporales bienes, grande mayor parte tu-

---

(1) I. Cor. XII—12 et seq.

vo para esa, que he nos visto, tan colosal y universal guerra, que á torrentes ha hecho correr la sangre, que tantos martirios ha producido, tantas hambres, tanta suerte de ruinas materiales y morales, que todavía pesan sobre el todavía extenuado cuerpo.

No, no es el utilitarismo, ese invertido órden de colocación de los materiales bienes sobre los que son de órden espiritual y moral, los que concilian las diversas aspiraciones, engendran la concordia y traen la paz. Es divina verdad proclamada por el Sábio, que con la sabiduría que está y nos viene de Dios, «se poseen todos los bienes, los de todo órden.» (1) Todo lo que nuestro ingenio produce, sigue diciendo el Sábio, lo mismo en órden á los conocimientos de carácter especulativo, que á los de carácter práctico, de la luz comunicada por Dios procede. (2) Procúrense y gózense los bienes de la tierra. Pero si estas cosas se buscan fuera del órden establecido por Dios,—para todas las cosas tiene dada la medida, la forma que les es esencial y naturalmente propio, *secundum datum suum*, dice el Sábio,—(3) por inadecuado tratamiento, los que habían de ser bienes, se convierten en males, y la sociedad que los había de disfrutar, léjos de esto, recibe de aquellos inadecuados medios, en vez de bien armónicas ordenaciones que le mantengan y sostengan su natural estructura, recibe, repetimos, el choque de corrosivos elementos, que, atacando su estructura, la hagan perder su consistencia, cubriéndola de ruinas. Los caminos de la Humanidad alumbrados están por la luz de aquella Sabiduría divina, que, al propio tiempo, es fuego de amor, que estrechando con un co-

---

(1) ... *horum omnium mater est.*—*Sap. VII—12.*

(2) ... *et sermones nostri, et omnis sapientia, et operum, scientia, et disciplina.*—*Ibid.*—*v. 16.*

(3) *Ecli. I—v. v. 9-10.*

mún lazo de común paternidad en la Creación y en la Redención, á las racionales criaturas, ha llenado el mundo de benéficas instituciones, y lo ha admirado con heroicos sacrificios para el bien. Muchos empero, alejados de estos caminos, han ido á buscar la luz que les falta, en las llamas de los odios, que despiden luz que deslumbra, calor que abrasa. Es que, dice San Juan: el amor bajó del Cielo: *Deus Caritas est*: (1) y el odio lo trajo al mundo el infierno. (2) Y es asimismo, dice el apóstol Santiago, «que la sabiduría que descende de arriba, es pacífica, concorda con todo lo bueno, llena de excelentes frutos.» (3)

Preguntaba el inicuo Juez: ¿qué es la verdad? Se aleja, sin aguardar respuesta, porque no entendía de la verdad, sino lo que de ella los filósofos disputaban, impugnándose y contradiciéndose, y no esperaba otra cosa. No descubría la verdad, que encierra en sí la justicia, que es compendio de todas las virtudes, porque andaba su entendimiento envuelto en tinieblas. Extinguidas ó apagadas las luces, los objetivos ofrecen dificultad ó imposibilidad á ser vistos. Para hallar y conocer la verdad, se necesita de la luz que la descubra. Mora en alta región, y de allí ha de venir la luz que la haga patente. Y así es en efecto. La luz y la verdad, hijas son de Dios. De Dios provienen, y por Dios á nosotros vienen. Lo mismo en el órden natural, que en el órden sobrenatural ó de la gracia en Jesucristo, la luz en nuestras inteligencias, de Dios se ha recibido. La inteligencia que eleva al ser racional sobre todos los demas seres visibles de la Creación, destello es de la inteligencia de Dios. «Impresa habemos en nosotros,» dice el

(1) *Deus Caritas est*—I Joan. IV—16.

(2) *Descendit diabolus habens iram magnam*—Apoc. XII—12.

(3) III—17.

Salmista, «la imágen de Dios.» (1) «Les dió», dice el Sábio, «la facultad de entender y juzgar.» (2) De modo que en el órden mismo de la naturaleza, esta razón, luz es de Dios. Y el conocimiento de las primeras verdades, que señalan al ser racional, á esta luz es debido. Además de esta luz natural que conduce al conocimiento de aquellas verdades, de aquellos principios morales que disciernen la humana naturaleza, que son el fondo de la conciencia humana, el mismo Autor de esta luz ha enviado al mundo, en Jesucristo, nuevas luces que descubren ó dan á conocer otras más sublimes verdades, que el hombre por sola su razón nunca hubiera conocido, y que lo elevan á una superior condición y dignidad, y le da medios que hacen más asequibles el conocimiento de la verdad y la posesión del bien, en una y otra vida. Y estas verdades y esta luz que las descubre, están en Cristo. «Yo soy,» ha dicho, «la luz del mundo.» (3) «Yo soy la verdad.» (4) Esa es la luz que alumbrá los pasos de la vida, fuera de la cual, no hay sino tinieblas, que, dejando oscurecidos los pasos, dejan abiertos los abismos. Y esa es la verdad, la que contiene en sí la justicia, que es, hemos de repetir, compendio de todas las virtudes, y fuera de la cual no se hallan sino ilusión, error y engaño.

Guiados por esta luz, afirmados en la verdad que ella descubre y presenta, los pueblos han podido formar los códigos de leyes y el conjunto de hábitos de vida, de perfecta adaptación á su naturaleza. El ser racional, el hombre, la sociedad no alcanzarán sus destinos, sino es viviendo á la imágen del que lo ha criado, rigiéndose y

---

(1) *Signatum est super nos lumen vultus tui.—Ps. 4.*

(2) *Creavit illis scientiam spiritus—Eccli. XVII—6.*

(3) *Ego sum lux mundi—Joan. VIII—12.*

(4) *Ego sum veritas—Id. XIV—12.*

dirigiéndose por la luz que descubre y lleva en si misma á la verdad. «Conocereis la verdad», dice el Evangelista San Juan, «y la verdad os hará libres.» (1)

Y así es que, los que se llaman derechos del hombre, son precisamente esto: que no se le prive de la luz que le ha sido dada para guiar sus pasos, ni se le arrebate la verdad, que es el alimento de su espíritu, porque ambas cosas son consustanciales á su ser. Y la Revolución escarneció la palabra y la esencia, llamando derechos, lo de arrojar sobre la luz que guía, las sombras de la negación y de la duda, y dando, en sustitución de la firmeza y seguridad de la verdad, el odio que destruye y consume. Vino un trastorno general, en todos los órdenes de la vida, y la sociedad se ha visto minada en sus cimientos. Eran pasos mal llevados, y no podían conducir al positivo bien. Ya lo declaraba Isaías: «Se apoyan en la ficción, y pregonan cosas vanas: y de sus proyectos en realización, no vinieron sino males.» (2) Porque á las normas propias y adecuadas á la naturaleza del ente racional, conforme venimos exponiendo, para la realización de sus fines, se han sucedido otras normas basadas en principios puramente ideológicos, inspirados por el orgullo y todas pasiones, imponiendo á las sociedades, nuevas organizaciones, que conducen, en oposición á la realidad, al desequilibrio y ruina de toda sociedad. Puede decirse de esas procuraciones de organización social, y de sus autores, con mucha mayor razón y en mucha mayor extensión y profundidad de desdichados y funestos efectos, lo que del «Contrato Social» de Rousseau, el colega en impiedad de éste, Voltaire, decía: «que era un «Contrato Antisocial» del antisocial J.

---

(1) *Et cognoscetis veritatem, et veritas liberabit vos.*—*V III—32.*

(2) *LIX—4. Confidunt in nihilo, et loquuntur vanitates: Conceperunt laborem, et pepererunt iniquitatem.*

»J. Rousseau.» (1) Queda hecha una dislocación del ente racional, dejando en prevalecimiento la materia sobre el espíritu, que es lo que dicen, *positivismo, utilitarismo, lo práctico*, que algunos han dado en llamar. Y no sólo dislocado, sino minorado queda el ser, tenido en ménos su principal elemento.

El sano cultivo del espíritu, hemos ya dicho, pone contacto con la sabiduría que está en Dios, de la que hace Dios participar á las humanas inteligencias. Y de esta fuente de sabiduría nacen, y ha de esperar el hombre, y no de otra parte alguna, la consecución de todos los bienes, lo mismo los que la temporal existencia hace necesarios, que los que, ilustrando y levantando los espíritus, producen todas las virtudes, así singulares, como colectivas, que la sociedad necesita para sus fines y su existencia misma. Así lo declara el Sabio: «si bienes..., si ilustración y elevación del alma..., si justicia...; en ella, en la sabiduría que está en Dios y que Dios nos comunica, están todas estas cosas contenidas, y de ella se han de esperar y recibir.» (2) En verdad: si los hombres no se desviarán de la luz que la divina Sabiduría tiene en ellos reflejada, si no oscurecieran sus mentes tenebrosos vapores despedidos de las pasiones; si los que han sido llamados á dirigir y gobernar los pueblos hubiéranse siempre movido para las ordenaciones de sus leyes, dentro de la claridad de aquella eterna luz; ni la pobreza hubiera nunca venido á tales proporciones, que tenga los caracteres de plaga social, que ha necesitado un nombre, ántes no conocido, el *pauperismo*, ni la sociedad se viera en tan contínuos trances de profundos trastornos. De lo que son, en cambio, en esta parte, las obras influi-

---

(1) *Feller—Dictionnaire.*

(2) *Si divitiæ operantur..., si sensum operatur..., si justitiam quis diligit; Sapientia operatur omnia—Sap. VIII—v.v. 5, 6, 7.*

das del espíritu de Dios, nos place y creemos bien al caso, dar á conocer algun rasgo, aunque ligero, entre tantísimos, de tiempos no demasiado lejanos, en que, empero, el espíritu religioso tenía en nuestra Nación, universales y profundos arraigos. De la *Historia Crítica de España* es este rasgo de tiempos de mediados del siglo 18. Habla de los progresos de la industria española, y de entre otras grandes cosas, tomamos esta pequeña noticia: que por obra de las Diputaciones, llamadas Barrios, no había ociosos en el país: que para todos había trabajo bien remunerado: que se daba capital sin interés, a toda persona honrada que lo necesitara para mantener su industria: se cita á este efecto, la Diputación de Granada, que en solo un año, el de 1778, dió prestados cinco millones de reales: se daban las materias pertinentes á cada oficio, á los que deseaban trabajar en sus casas: que se premiaba generosamente á los que sobresalían en sus oficios ú artes: muestra á España adelantada á la mayor parte de las Naciones de Europa, inferior á ninguna. (1) No habían hecho todavía su aparición en España, los filósofos *regeneradores*, y la sociedad no se conmovía en sus cimientos.

La racional criatura ha recibido de Dios, como venimos diciendo, el soplo, el reflejo de la divina inteligencia. Hecho á su imágen, dice el sagrado texto. (2) Y por esto, porque participa de aquella inteligencia, por la alta prerrogativa de que por ello ha sido investido, por esto, repetimos, tiene la supremacía y el poder sobre todos los otros seres visibles de la Creación. «Dominad la tierra», dijo el Señor. (3) Y el hombre materialista, el que pone por fin último de sus aspiraciones, gozar de todo lo que

---

(1) *Masden* — T. 1.

(2) *Ad imaginem nostram* — Gen I — 26.

(3) *Subiicite eam*. — Id. 28.

la tierra ofrece, riqueza, placeres, deleites, vanidades..., olvida que esta facultad de dominar y poseer todo y gozar todo lo que debajo de él está, todo lo que ofrece la tierra; que esta facultad, repetimos, la tiene por el soplo de inteligencia divina: que sin él no dominaría más, ni gozaría más, que puedan dominar y gozar los irracionales. Olvida que, derivada esta facultad de dominar la tierra y poseerla, de aquella alta prerrogativa y condición; lo que hace fuera de lo que está contenido en la ordenación de Dios, es, además de una vana soberbia, una traición á Aquel que en tan alta condición lo puso: olvida, en más precisos términos, que en tanto es superior á los demas seres visibles de la Creación, y tiene dominio sobre ellos, en cuanto ha sido hecho á la imágen de Dios: que de ahí le viene todo poder, y que, sin aquella participación de luz divina, tal poder no se le habría dado. Procede el hombre el hombre á la *inversa* de esta tan clara ordenación. Pone en el lugar de la ilustrada inteligencia, que eleva y dignifica, los sentidos que, adueñados del ser humano, abaten su condición, pervierten sus fines, lo ponen en ménos precio, queremos decir, que vale ménos, dejan quebrantado el natural órden; y del hombre y de la sociedad, como que de hombres compuesta está, toma posesión el desórden.

Borrando ó desfigurando el hombre en sí mismo, la reflejada imágen que lleva impresa, con ello se castiga á sí mismo, se aplica por su propia mano, buena parte de la pena que por tal desconsideración é ingratitude, lleva merecida. ¿De dónde, sino de tal desconsideración se producen tantos, tan enormes, tan fáciles y tan frecuentes delitos llamados de sangre? Se ama y se guarda con cuidado lo que en mucho se aprecia: y se aprecia mucho lo que á nuestros ojos muchos vale. ¿Y qué valor ó precio se dará al hombre, si los hombres se miran entre sí mis-

mos, despojados de lo que en más alto precio los pone? Ningun remordimiento se siente por haber atropellado ó destruido algun ser de naturaleza inferior á la nuestra, sobre todo si nos estorba ó nos puede traer daño. ¿Y qué grande puede ser el respeto á las humanas vidas, en sociedad de hombres, que miden el valor de la existencia, por el que tienen las vanidades y escurridizos entretenimientos y placeres de la agitada y fugaz vida? No mucho mayor, que el que inspiran aquellas mismas vanidades y fugaces placeres, que han de inspirar idea de ménos valía de aquellos que en tales cosas ponen su fin último.

Oprimido el espíritu por el peso de la parte animal en preponderancia, pierde, ó le queda debilitada la vitalidad para producir los frutos que son de su naturaleza: justicia, bondad y verdad, ó los produce desmedrados. Así debilitado, hállase en el caso del humano cuerpo, que pobre de sangre, cae en anemia, de la que se originan trastornos y convulsión. Ineficaces son y serán siempre los medios ó sistemas discurrecidos por el humano ingenio. La humana ciencia sociológica, por ejemplo, cosa que para nada sirve, y con la que se ha pretendido y todavía, curar los males de la sociedad, tratada aquella y presentada por multiplicidad y diversidad de formas, ha venido á parar en laberinto, por donde se anda y se andará siempre, sin orientación y sin salida, hallándose los que por él andan y discurren, en el caso y con el resultado que ya tantos siglos ántes, reprochando á los que de los caminos de Dios se salieran, prevenía Isaías: que las obras realizadas sobre plano trazado fuera de los consejos de Dios, tenían siempre infeliz resultado: que los que por tales caminos andan, no conocen los caminos que conducen al bien, á la paz. (1)

Ni sorpresa, ni extrañeza ha de causar la contempla-

---

(1) *Omnis qui calcet in eis, ignorat pacem* — L. IX. — V. 8.

ción de tan general desorden que en el mundo reina, contemplando, á la vez, cuán general y cuán grande es el desmedido, prodriamos decir, desaforado apego á las cosas de la temporal vida, cuán alocada corre la sociedad en busca de placeres, inventándolos nuevos, haciéndose de ellos un tan fuerte y ceñido hábito de vida, como si fuera en ellos elemento vital, que su desprendimiento viniera á ser como el desprendimiento de la vida misma. Y de tal manera se camina á dejar sofocada la acción del espíritu, á último término relegadas, sino ya enteramente impedidas sus manifestaciones, que se ha venido á discutir y á pedir por algunas entidades llamadas de cultura, la eliminación en los planes de estudios secundarios, de asignaturas de materias de orden especulativo, las lenguas llamadas sábias particularmente, de otras que entran á formar el conjunto que llamamos humanidad, literatura, sustituyéndolas por otras que se llaman de artes mecánicas y de ciencias de aplicación. Como si unas y otras no pudieran andar juntas. Como si unas y otras no fueran obra del espíritu, que, conforme más cultivado, mejor y más eficazmente las informa. Como si la principal aplicación del hombre no hubiera de ser la producción de la grande obra, la más posiblemente perfecta formación de sí mismo, de quien es parte superior y directiva, el espíritu, tanto más eficaz su acción, cuanto va revestido de aquellos conocimientos que lo elevan á la contemplación de la belleza creada e increada, de la justicia, de la verdad, de la bondad, de todo orden moral, que lo hacen aparecer de la más noble y alta condición, que ya dejó dibujada el Salmista, diciendo había sido hecha la racional criatura poco ménos que de naturaleza de ángel, y constituido superior a todos los seres visibles de la Creación. (1) Conjuntamente y como deri-

---

(1) ... paulo minus... super opera manuum tuarum. — Ps. 8.

vación y complemento de aquel antinatural plan ó sistema insinuado, de educación, va la tendencia á dar superioridad ó preferencia, á lo que llaman educación física, sobre la educación del espíritu. Y todo ello es sencillamente hacer al hombre ménos hombre. Y todo ello es asimismo, lo que en el principio de esta Instrucción dejamos notado, derivaciones y formas, por muchos no percibidas, de materialistas sistemas.

Los pueblos y lo mismo los individuos, desviados de aquella alta luz que conduce á los fines que les son propios: en temporal vida, la paz en el corazón, la paz en el humano comercio; y el eterno gozo, la eterna paz en la vida venidera, no hallan luz en sus caminos: andan ciegos, a tientas y perturbados, y producen y sufren el desconcierto, que tiene alejadas la justicia y la equidad. Son aquellos descarriados, de quienes decía Isaías: que, andando en busca de la luz, dieron con las tinieblas: que habían perdido el sentido, no cándose cuenta de lo que debían por los bienes recibidos. (1) Decía San Francisco de Sales, que por falta de meditación se pierde el mundo. Gran verdad. Si entrara el hombre en sí mismo y prestara atención á lo que debe á Dios, y á la sociedad en que vive, y a lo que pide su propio interés, considerara la falibilidad de los humanos juicios, la caducidad de todo cuanto lo rodea; carecerían de fuerza las pasiones, que son las que tanto trastorno, tanto desórden y tanta ruina de todo genero producen en el mundo. Ya ántes que San Francisco, lo decía Isaías á los descarriados de su tiempo: que no se recogían en el interior de su corazón, para considerar y estimar los dones y bienes recibidos y que hubieran de seguir gozando, y que los trocaron en males y desdichas: que sus pervertidos

---

(1) ... *spectavimus lucem, et ecce tenebræ... elongatum est iudicium a nobis*— *Cap. LIX—v. 9.*

consejos y sus depravadas obras de nada les servirían para libertarse de males, ni tampoco les servirían aquellos, en quienes confiaban, porque éstos serían dispersados, como arista que se lleva el viento, y á quienes rendían homenajes, negándolos á Dios, Dador de todo. (1)

En todo su ser, la humana criatura necesita de auxilio. Lo mismo en la vida del cuerpo, que, sin auxilio, se extinguiría, al nacer, que en la vida del espíritu, para la recta dirección de su inteligencia, y la bondad de sus afectos, necesita de luz comunicada, guía segura. Todas las humanas especulaciones, que se han dicho á tales fines encaminadas, la ilustración del entendimiento y la formación del corazón, no sólo se han visto siempre impotentes, sino que con su crecimiento y con su más intensa aplicación, han venido creciendo todos los males. La luz que dirija las inteligencias, y regule y modere los afectos del corazón, de más alto ha de venir. Esta luz no oscila, no sufre quiebras, y menos se extingue. Es la luz del Cielo, de la Sabiduría divina, que rompe las tinieblas y brilla esplendorosa. Viene de arriba, dice el apóstol Santiago, enviada por el Padre de toda luz, en quien no hay eclipse, ni oscilación siquiera. (2) Y guiados por esta luz, dice Isaías, hallarán los pueblos los caminos que conducen á la prosperidad, á todo bien. (3)

Damos fin á esta nuestra Instrucción Pastoral, exhortando, como á amados hijos, á los fieles diocesanos, no quieran desviarse de esos alumbrados caminos, que con-

---

(1) *Non est qui recogitet in corde... opera tua non proderunt tibi... liberent te congregati tui, omnes eos auferet ventus... Cap. LVII.—v.v. 1—12—13.*

(2) *... descendens a Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicisitudinis obumbratio.—Cap. 1—17.*

(3) *... in lumine tuo...—Cap. LX.—3.*

ducen á los altos alcázares, donde se guarda todo bien, y de donde descende todo el bien que se recibe.

Estos son nuestros votos y deseos, en prenda de los cuales, enviamos a todos con afecto, nuestra bendición.

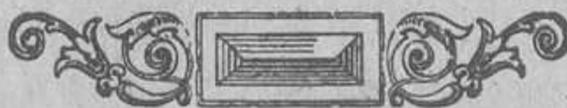
En el nombre del ☩ Padre del ☩ Hijo y del ☩ Espíritu Santo.

Dada en Ciudadela de Menorca, en la Dominica de Sexagésima, dos de Marzo de mil novecientos veinte y cuatro.

† JUAN OBISPO DE MENORCA.



Por mandado de S. E. Ilma., el Obispo mi Señor,  
DR. GABRIEL VILA, *Chantre, Srío.*



*Nota:* Esta Pastoral será leída la segunda Dominica de Cuaresma, en la Misa Mayor y en alguna otra de hora fija. Donde no hay mas de dos, se leerá en ambas.

TRIBUNAL  
Y  
CURIA ECLESIASTICA  
DE  
MENORCA

EDICTO

Por el presente y en virtud de lo dispuesto por el Muy I. Sr. Vicario General con fecha de hoy, se cita, llama y emplaza a D. Alejandro Molina Duque, cuyo actual paradero se desconoce, para que en el plazo improrrogable de doce días, a contar desde el de su inserción en el BOLETÍN OFICIAL de este Obispado, se presente en esta Vicaría General, a cumplir con la ley del Consejo para el matrimonio de su hija D.<sup>a</sup> Elvira Molina Salorí; con apercibimiento que de no hacerlo, se dará al expediente matrimonial de ésta el curso que corresponda.

En Ciudadela y Curia Eclesiástica, a 26 de Febrero de 1924.

DR. MANUEL MOLL, *Not.º*



## NUEVO DEÁN DE MENORCA

---

Su Majestad el Rey (q. D. g.), por Decreto de fecha 7 del febrero último, tuvo a bien nombrar para la Dignidad de Deán, primera Silla, *post Pontificalem*, vacante en esta Santa Iglesia Catedral, por defunción del Ilmo. Sr. Lic. don Sebastián Vives Amengual, al M. I. Sr. Dr. D. Antonio Berjón Vázquez Real, quién, previa colación e institución canónica, recibida mediante poderes, el día diez del actual tomó posesión también por poderes, de dicha Dignidad. El nuevo Prebendado es persona de importantes merecimientos y de vasta ilustración, teniendo publicadas varias obras científicas y literarias.

EL BOLETÍN transmite cordial enhorabuena al nuevo señor Deán de esta Santa Iglesia Catedral.



Colecta en favor de las familias hambrientas de Alemania y Austria.

CIUDADELA

Exmo. Sr. Obispo. . . . .	50'00
Ilmo. Cabildo . . . . .	100'00
Sra. D. <sup>a</sup> Josefa Rossignol, Vda. de Squella . . . . .	200 00
Rdo. D. José Roca, Pbro. . . . .	5'00
Rdo. D. José Sintes, Pbro. . . . .	2'00
Santa Iglesia Catedral . . . . .	17'60
Parroquia del Rosario. . . . .	17'11
Iglesia de Santa Clara. . . . .	6'20
Iglesia de San Antonio (Hospital) . . . . .	5'75
Iglesia de S. Miguel . . . . .	3'65
Parroquia de San Francisco . . . . .	28'12
Iglesia de San Agustín . . . . .	12'15
Iglesia del Sto. Cristo . . . . .	1'80
Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (Enseñanza) . . . . .	4'60
Iglesia de Nuestra Señora del Cármen (Carmelitas). . . . .	6'25
Iglesia de San Juan y del Sr. Capellán D. Miguel Mayans, Pbro. . . . .	5'30
Colectado entre los Señores Seminaristas . . . . .	5'75

MAHON

Parroquia de Santa María . . . . .	54'90
Ayuda parroquia de la Concepción. . . . .	13'25
Iglesia de Religiosas Concepcionistas . . . . .	2'00
Iglesia de San Antonio Abad . . . . .	16'15
Iglesia de San José. . . . .	10'35
Hermita de Gracia . . . . .	1'25
Parroquia de Nuestra Señora del Cármen. . . . .	36'40
Iglesia de las Hermanas Carmelitas. . . . .	1'15
Iglesia de San Fernando . . . . .	2'35
Hermita de San Juan Bautista . . . . .	1'30
Iglesia de Santa Eulalia . . . . .	0'80
Parroquia de San Francisco . . . . .	26'36

ALAYOR

Parroquia de Santa Eulalia . . . . .	56'00
Escuela Dominical de idem . . . . .	14'80

MERCADAL

Parroquia de San Martín. . . . .	15'20
----------------------------------	-------

Una madre de familia, de idem por haber recibido de la Virgen del Perpetuo Socorro una gracia especial.	25'00
<b>FERRERIAS</b>	
Parroquia de San Bartolomé . . . . .	68'80
<b>SAN CRISTOBAL</b>	
Parroquia de San Cristóbal . . . . .	15'15
<b>VILLACARLOS</b>	
Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario . . . . .	12'75
Iglesia de Santa Margarita . . . . .	0'85
Colecta efectuada por los niños de la Escuela Nacional.	11'05
Colecta efectuada por las niñas de la Escuela Nacional.	12'67
Colecta por las niñas del Colegio de las Hermanas Carmelitas . . . . .	8'30
<b>SAN LUIS</b>	
Parroquia de San Luis . . . . .	5'20
Un día de haber del Sr. Ecónomo de idem. D. Pedro Rosselló . . . . .	4'40
<b>SAN CLEMENTE</b>	
Parroquia de San Clemente . . . . .	9'25
Limosna de Práxedes Amorós . . . . .	1'00
Limosna del Sr. Ecónomo D. Guillermo Llabrés . . . . .	2'00
<b>FORNELLS</b>	
Parroquia de San Antonio Abad . . . . .	5'95
Donativos particulares de idem . . . . .	9'35
<hr style="width: 10%; margin-left: auto; margin-right: 0;"/>	
<i>Total.</i> . . . . .	916'05

\*\*\*

Esta cantidad fué enviada el 26 de Febrero último, al Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo de quien es la siguiente Carta:

**EL CARDENAL ARZOBISPO  
DE  
TOLEDO**

EXMO. Y RVDMO. SR. OBISPO DE MENORCA.

Mi venerado Hermano y querido amigo: En mi poder su grata carta fecha 26 de Feb. pdo. y el resguardo de Pe-

setas 916'05, producto de la Colecta verificada en esa Diócesis en favor de los niños de Alemania y Austria.

Al agradecer a V. S. y á sus diocesanos estas limosnas, pido á Dios les premie con largueza, y queda de V. S. atento S. S. buen amigo y Hermano

E. CARD. REIG.

5 Mar. 1924

---

## CRONICA DE LA DIOCESIS

---

Por R. O. del día 13 de febrero último S. M. el Rey, (q. D. g.), tuvo a bien nombrar Beneficiado del Concordato de esta Catedral al Pbro. D. Alejandro Hech Marqués, que era Beneficiado parroquial de la misma iglesia. Prévía colación e institución canónica tomó posesión el nuevo Beneficiado el día seis del actual.

El Seminario de esta diócesis, siguiendo tradicional costumbre, honró al Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino, con solemnes cultos el día de su fiesta, celebrados en la iglesia de San Agustín, y con velada literario musical el domingo último, que tuvo lugar en el salón de actos de dicho Centro Escolar, bajo la presidencia del Rvdmo. Sr. Obispo con asistencia de Excmo. Sr. Alcalde, claustro de profesores y selecta concurrencia. Hé aquí el programa:

«Canto del **Tu es Sacerdos** al entrar el Exmo. Señor Obispo.

1.º **Himno al Dr. Angélico.**

2.º **Santo Tomás, Maestro en las ciencias eclesiásticas**, discurso pronunciado por el seminarista D. Jaime Mascaró Allés.

3.º **A la Virgen Inmaculada**, plegaria de un niño, por el col-gial D. Francisco Catalá Morlá.

- 4.º *Mtro. Arrieta.*—Cantata para coro y orquesta.
- 5.º **Pio XI y las Misiones**, artículo leído por el alumno D. José Bosch Anglada.
- 6.º **La Visión de Fray Tomás**, poesía declamada por el seminarista D. Francisco Jansà Guardiola.
- 7.º **Sonata**, para piano y quinteto de cuerda.
- 8.º **La Felicidad y la Civilización**, artículo leído por el colegial D. Pedro Gimier Femenias.
- 9.º **Un nuevo sistema solar**, (diálogo pescado al vuelo) por los alumnos de latín D. Rafael Casasnovas Pons y D. Gumersindo Riera Sans.
10. Lectura, por el M. I. Sr. Secretario de Estudios, del fallo dado por el Tribunal en el Certámen de 1923, y publicación de los seminaristas agraciados.
- 11 **A la Virgen de la Paz**, concertante.»

Todos los anteriores números fueron muy bien interpretados y muy aplaudidos. Al final S. E. el Sr. Obispo dirigió su autorizada palabra, coronando con una muy oportuna improvisación, tan hermosa velada.

En la Santa Iglesia Catedral, iglesias parroquiales y de Religiosas, estuvo de manifiesto el Señor Sacramentado, algunas horas de la mañana y de la tarde, en los tres últimos días de Carnaval. Asimismo en la parroquia de San Francisco de Mahón y en la iglesia de San Agustín de esta ciudad, celebráronse muy solemnes y devotas Cuarenta-Horas, tomando parte en los cultos de dicha parroquia la Adoración Nocturna y en los actos de S. Agustín las asociaciones del Apostolado y de los Sacerdotes adoradores. Revistieron gran esplendidez y viéronse [muy concurridas tales funciones eucarísticas. El Revdmo. Sr. Obispo asistió y llevó la Sagrada Custodia, en la procesión de la reserva del último día.

Los oradores cuaresmales del presente año, en esta diócesis, son los siguientes: Fr. Remigio de Papiol, Capuchino, en Mahón; Fr. Alfonso M.<sup>a</sup> de Barcelona, Capuchino, en esta ciudad; Fr. Felipe N. de Palma de Mallorca, Capuchino, en A ayor; Fr. Eudaldo de Barcelona, Capuchino, en los pueblos de S. Luis, S. Clemente y Villa-Cárlos; el M. I. Sr. Doctoral, Dr. Dalmedo, en Mercadal, Ferrerías y S. Cristóbal.

Quiera el Señor bendecir y hacer fructificar la labor apostólica de dichos oradores.

*Relación de los donativos y limosnas que se van recaudando para las obras de restauración y ornato del Santuario de Ntra. Sra. de Monte-Toro, á tenor de lo dispuesto por el Excmo. Sr. Obispo en su Exhortación de 29 de Abril de 1910.*

	Ptas. Cétns.
Suma anterior . . . . .	38.365'60
CUARTO TRIMESTRE DE 1923	
Donativo cuadragésimo cuarto del Excmo. Sr. Obispo en Noviembre . . . . .	125'00
Donativo del Sr. D. Pascual Hernández . . . . .	25'00
Donativo del Presbítero, D. Gabriel Cardona Sintés . . . . .	50'00
Donativo de D. Doménico Bellísimo . . . . .	5'00
Parroquia del Rosario de Ciudadela . . . . .	41'00
"    de San Francisco de Ciudadela . . . . .	18'55
"    de Santa María de Mahón . . . . .	65'00
"    de Ntra. Sra. del Cármen de Mahón. . . . .	21'00
"    de San Francisco de Mahón . . . . .	18'30
"    de Mercadal . . . . .	9'20
"    de Ferrerías . . . . .	19'80
"    de Villacarlos. . . . .	9'10
"    de San Luís . . . . .	3'00
"    de San Cristóbal . . . . .	10'05
"    de Fornells. . . . .	5'00
"    de San Juan dels Horts . . . . .	4'20
Recaudado en la Secretaría de Cámara . . . . .	2'20
Limosna de una suscriptora alayorense a la Revista "Monte-Toro" . . . . .	00'40
Suma . . . . .	38.797'40

(Continuará.)

## NECROLOGIA

—

El día ocho del actual falleció en la Villa de Mercadal, el Rdo. D. Lorenzo Vanrell Pons, Párroco de aquella parroquia, no pudiendo recibir mas que la extremaunción y absolución sacramental, a causa de la dificultad procedente de su respectiva dolencia que le ha llevado al sepulcro. El finado habia desempeñado con celo importantes cargos, entre ellos el Economato de Villacarlos, y actualmente desde el año 1909, el de Párroco de dicha villa de Mercadal. Su muerte ha sido muy sentida por sus feligreses evidenciándolo con demostraciones de condolencia, y de dolor. Asistieron al entierro las Autoridades locales, muchos sacerdotes de los pueblos comarcanos, siendo presidido por el M. I. Sr. Doctoral de esta Catedral Doctor Dalmedo. Pertenece a la Hermandad de sufragios entre los individuos del Clero, de esta diócesis y tenía cumplidos sus cargos.

R. I. P.



**Sumario.**—Carta Pastoral del Excmo. Prelado Diocesano, pág. 51.—Tribunal y Curia Eclesiástica de Menorca: Edicto de citación y emplazamiento, pág. 67.—Nuevo Deán, pág. 68.—Colecta para los niños ambrientos de Alemania y Austria, pág. 69.—Crónica de la Diócesis, pág. 71.—Suscripción para la restauración del Santuario de Monte-Toro, pág. 73.—Necrología, pág. 74.

---

*Imp. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. = Ciudadela*